



ROUCOS E SUFOCADOS

LA INDUSTRIA TABACALERA ESTÁ VIVA Y MATA

João Peres y Moriti Neto | Editora Elefante
Resumen ejecutivo

Introducción

Brasil es, hace 25 años, el mayor exportador mundial de tabaco en hoja. Bélgica, China, Estados Unidos e Italia son los principales compradores anuales de casi medio millón de toneladas del producto, responsable de cerca de un tercio del comercio global y cerca del 1% de las ventas brasileñas al exterior¹. Se trata de uno de los principales productos de la balanza comercial de los estados responsables del cultivo, concentrados en la Región Sur del país.

A pesar de una fuerte reducción en la prevalencia del tabaquismo desde los años 1990,² esta condición de gran exportador hace de Brasil una pieza clave para las corporaciones del sector - casi el 90% de la producción se vende a otras naciones. Son cerca de 150 mil familias involucradas directamente en el cultivo, según la Asociación de los cultivadores de tabaco de Brasil (Afubra), y casi 700 mil personas ligadas a las empresas.

Souza Cruz, subsidiaria de British American Tobacco, una de las cinco empresas más grandes del mundo, creó hace más de un siglo el “sistema de producción integrado”. En ese formato, la industria define cuánto, cómo y cuándo los agricultores plantarán tabaco. Además de proporcionar todos los insumos necesarios, el sector privado define el precio final del producto en el momento de la compra.

Este es uno de los motivos para la explosión en la producción de tabaco ocurrida en los años 1990, y desde entonces mantenida con la ayuda de financiación pública, respondiendo a una reducci-

ón de la producción en los países ricos. Según el Atlas del Tabaco 2015, la planta era cultivada en 124 países, pero hay una fuerte concentración (92%) en las naciones de medianos y bajos ingresos: un movimiento ocurrido desde la década de 1970, y en especial en las últimas dos décadas, en la búsqueda de mercados con menor regulación y de gobiernos más dispuestos a hacer concesiones. Brasil irrumpe con fuerza total en esa estrategia, recibiendo la demanda antes dirigida a Estados Unidos.

El Vale do Rio Pardo, en Rio Grande do Sul, se fortalece como centro administrativo y productivo del sector. La capital informal de esa región es Santa Cruz do Sul, ciudad con 127 mil habitantes, que ofrece una visión única del control ejercido por el sector privado. Hay una intensa articulación para unificar los intereses de productores, empresas, políticos, Poder Judicial, instituciones de enseñanza y organizaciones del tercer sector. Esta conexión se fortaleció tras la creación del Convenio Marco para el Control del Tabaco (CMCT), ratificado por 181 países, propuesto en el marco de la Organización Mundial de la Salud y en vigor desde 2005.

Metodología

Decidimos abordar de manera sistematizada la formación de la red estratégica de la industria del tabaco en Brasil -y la formación discursiva que coloca en la arena del debate público a los diversos actores sociales que indirectamente defienden a las empresas para que las mismas no necesiten marcar presencia pública. Que tengamos cono-

cimiento, este es el primer trabajo periodístico que realiza esta sistematización en el país.

Después de la publicación de un reportaje sobre las condiciones de vida de los productores de tabaco de la región Sur, notamos que había una extensa red de voces que defendían a la industria del cigarrillo. Pasamos entonces a una revisión de artículos, páginas institucionales y documentos oficiales para mapear y categorizar esas voces.

Brasil tiene una de las agendas más consolidadas en términos de políticas antitabaco desde la década de 1990. Para contrarrestar las medidas regulatorias, las empresas hicieron una serie de adaptaciones a sus estrategias de acción. La apuesta a la idea de “sociedad en red”³ ayuda a comprender esos cambios, que acaban por alcanzar los espacios de acción simbólicos y concretos en juego.

El gran número de familias productoras de hoja de tabaco garantiza a las corporaciones tabaqueras una fuerte movilización contra la agenda regulatoria y en beneficio de la elección de parlamentarios ligados directamente al cigarrillo.

El sector tabacalero hizo la transición de la era industrial a la era de la información de manera competente, pasando de la forma de producción simbólica masiva a la forma de producción simbólica flexible, garantizando una transformación organizacional como respuesta a la necesidad de lidiar con un ambiente fragmentado y en constante cambio.

Nuestro trabajo se valió de la lectura de libros y de artículos científicos, reportajes, decisiones judiciales. A esto se sumó la observación in loco. Tres veces, entre 2015 y 2017, fuimos al interior de Rio Grande do Sul, principal estado exportador, y conversamos con productores, políticos, comerciantes, funcionarios de las grandes empresas, sindicalistas, técnicos del sector de salud, investigadores, líderes de organizaciones de la sociedad civil, empresarios, abogados y jueces, entre otros.

Discusión

El principal punto de nuestra investigación es la sistematización de un ciclo de retroalimentación entre las voces involucradas en la defensa

vehemente de la industria del cigarrillo.

- organizaciones que alegan defender a los productores;
- alcaldes, diputados y senadores;
- la prensa, especialmente en los estados exportadores;
- instituciones del tercer sector, en particular aquellas que evocan el problema del contrabando y de la carga tributaria;
- perfiles falsos en redes sociales.

La cuestión clave es el sistema de integración. Todos los años, el agricultor, buscado por funcionarios de las empresas llamados “orientadores”, acuerda la venta de tabaco en hoja, en un acuerdo de prestación de servicios en el que no hay ninguna posibilidad de negociación. Es un documento de adhesión listo, en el que sólo queda espacio para especificar el tipo de tabaco, el tamaño del área donde se hará el plantío, la variedad de semillas y la cantidad de tabaco en kilos que se entregará.

El trabajo es por regla general manual, hecho en pequeñas propiedades. No hay mecanización que pueda asesorar al productor en las tareas más duras. Generalmente en mayo, en el caso del Vale do Rio Pardo, se inicia la fabricación de los canteros, lo que dura hasta junio. De julio a septiembre, miles de mudas se plantan, una a una. En la secuencia viene el ciclo de mantenimiento y la aplicación de agrotóxicos. Entre octubre y enero, es época de la cosecha, que se da por etapas.

Bajo el fuerte calor, el agricultor retira las hojas meticulosamente para garantizar que tengan buena calidad y apariencia. Durante la noche y la madrugada, la planta es llevada a invernaderos para secado. La leña mantiene la temperatura alta, lo que permite la calidad del proceso de curación. El agricultor debe despertar varias veces para comprobar el calor del horno, que, dependiendo del momento, varía de 90 a 170 grados Celsius. El tiempo para el descanso es mínimo. Sirenas están instaladas para garantizar que el productor no pierda la hora.

Al final de la cosecha, la producción se vende directamente a la empresa con quien el productor firmó contrato. El valor es definido por la corporación. Hay una tabla de clasificación que, en teoría,

fija criterios claros para el precio que se pagará sobre el tabaco. Sin embargo, todas las partes que integran la cadena productiva tienen claridad de que el elemento fundamental es la demanda internacional del producto.

La tabla sirve para dar un amplio margen de interpretación a los empleados de las corporaciones. El tipo de tabaco más vendido en el país puede ser encajado en 41 categorías diferentes, con valores que van de US\$ 0,17 a US\$ 2,9 por kilo. La hoja que tenga más de la mitad de la superficie tomada por colores “marrón claro a marrón oscuro” tendrá un valor. Pero si la evaluación es de que el color naranja predomine, se pasa a otro nivel. Aún es necesario verificar si el producto tiene o no elasticidad y cuál es el grado de elasticidad. Se evalúa, también, si hay manchas verdosas, pálidas, grisáceas, rojizas.

Tânia Cavalcante, que dirige la Comisión Nacional para la Implementación del Convenio Marco en Brasil (Conicq), considera que la industria hace de los productores rurales “masa de maniobra” en un intento de interferir en las políticas de control.

“La cadena productiva del tabaco es perfecta desde el punto de vista del agronegocio. No estoy hablando de que sea bueno para el productor, sino como modelo de negocio. Es un modelo de disciplina total. La gente está muy comprometida.”⁴

Tipo de contrato

En 2007, el Ministerio Público del Trabajo movió una serie de acciones para que las empresas tuvieran que reconocer con los productores un vínculo laboral. El sector privado alega, sin embargo, que mantiene sólo un contrato de prestación de servicios.

“Todo es muy impactante. Hablan de ese contrato de integración como si fuera una cosa tan común, como si no tuviera ninguna ilegalidad. Está muy naturalizado”, dice la procuradora Margaret Matos de Carvalho.⁵

El Ministerio Público abrió la investigación en 1998 para investigar el uso de mano de obra infantil en las labranzas - en la época, se estimaba que había 80 mil niños involucrados en el cultivo. El principal descubrimiento fue que los productores

eran víctimas, y no responsables, ya que acababan forzados a apelar al trabajo de hijas e hijos para cumplir con las cláusulas impuestas por las empresas.

Pero la organización que congrega a las corporaciones ha logrado desplazar el proceso a la capital del país, Brasilia, donde, en apenas unos días, se llegó a un acuerdo que depositó toda la responsabilidad en el productor.

En la época, la Asociación de los cultivadores de tabaco de Brasil (Afubra) fue apuntada por el Ministerio Público como corresponsable por el problema. Creada en la década de 1950, la Afubra se coloca como la gran representante de los agricultores. No hay, sin embargo, registros de una actuación contraria a los intereses de las empresas.

La entidad vende un seguro para proteger el cultivo de eventuales daños provocados por fenómenos climáticos. Fue la propia subsidiaria de British American Tobacco que actuó para que los productores de todo el Sur del país adoptaran ese seguro.

La Afubra fue fundamental para capilarizar y perfeccionar el discurso hoy repetido hasta el agotamiento en las regiones de siembra. Básicamente, lo que se hace es borrar la línea que separa los intereses de productores y corporaciones, eligiendo a un enemigo común: el combate al tabaquismo. El Convenio Marco para el Control del Tabaco es el catalizador de las posiciones reactivas. A partir de él se fortaleció la idea de que cualquier crítica a las empresas es una amenaza para el sustento de los agricultores.

Es común escuchar frases hechas, basadas en argumentos frágiles. Por regla general, enfatizan una supuesta ventaja de renta del tabaco sobre todas las otras culturas agrícolas y un complot contra los pequeños productores para favorecer intereses ocultos.

En la década de 1980 fue creado el Sindicato de los Trabajadores de la Rama del Tabaco (Sintrafumo), que intentaba unificar a los obreros de las fábricas y los productores. En 1989, por primera vez se realizó una huelga conjunta, con bloqueos de carreteras y de puertas de fábrica. Enseguida la organización pasó a sufrir contestaciones judi-

ciales y actuaciones por el poder público local. Las empresas nunca aceptaron como parte de las negociaciones al sindicato, que dejó de existir.

Con el paso del tiempo, las entidades de clase fueron llamadas a participar en negociaciones y disminuyeron la resistencia. Hoy, no hay en las regiones productoras entidades sindicales dispuestas a presionar a las corporaciones para que mejoren la situación de los productores.

Una de las representantes de un sindicato local hizo una clara defensa del trabajo infantil.

“Hoy, nuestros niños no trabajan. Si van a ayudar, cogen unas hojitas que caen al suelo. La preocupación de los padres es llevar a los hijos a la clase. Sí hubo esto [trabajo infantil] hace muchos años, pero, aun así, los niños que ayudaron en el campo aprendieron una profesión. Estamos creando una generación de vagabundos que sólo tiene estudio, que cree que ya no puede trabajar. ¿Y qué generación va a ser esa, en el futuro?”⁶

En 2016 ella fue elegida concejala en Venancio Aires, segundo mayor municipio del Vale do Rio Pardo, y en 2018 se convirtió en presidente del Poder Legislativo local.

Números

Hemos hecho un análisis de los números más repetidos por los representantes directos e indirectos de la industria del cigarrillo. La idea de que ésta es una cadena de producción altamente lucrativa se convirtió en uno de los principales frenos para la acción del poder público en términos de política antitabaco y de apoyo a los agricultores para que encuentren alternativas.

A partir del balance general, un estudio calculó en aproximadamente 15.000 millones de dólares⁷ las pérdidas anuales provocadas por el cigarrillo en Brasil, entre muertes, gastos al sistema público de salud y problemas de productividad en el trabajo.⁸ Los costes de asistencia sanitaria equivalen a casi el 10% del presupuesto general de salud. Mientras tanto, la recaudación fiscal de los productos derivados del tabaco se sitúa en unos 3.500 millones de dólares.

Pasamos entonces a tratar de entender si el cigar-

rillo es tan lucrativo para los productores como dicen las organizaciones de defensa del sector. Tomamos como base estudios hechos a pedido o con el apoyo de la asociación que reúne a las grandes empresas. Uno de ellos realizó una encuesta de campo con 381 productores. La constatación es que la renta media con el tabaco quedaba en 9 mil dólares al año, pero la renta neta caía a menos de US\$ 4 mil. El 13% de los agricultores declaró perjuicio y otro 13% tuvo un ingreso anual máximo de US\$ 1,6 mil, sumados al 17% que tuvieron ingresos entre US\$ 1,7 mil y US\$ 2,5 mil.⁹

En 2016, un estudio encargado a la Universidad Federal de Rio Grande do Sul encontró que el 35,8% de los productores declaró no vivir con tranquilidad financiera. Casi la mitad de los encuestados dijo usar financiamiento público para sostener la siembra.¹⁰

Este es un aspecto particularmente importante porque contrasta con el discurso de que es una cultura altamente lucrativa y totalmente independiente de los gobiernos. Hemos hecho un relevamiento y hemos visto que el *boom* del cigarrillo coincide con el uso de recursos de un programa nacional de financiamiento de la agricultura familiar. En varias ocasiones el gobierno federal ha decidido prohibir en definitiva la financiación de tabaco a través de ese proyecto, pero siempre fue presionado por parlamentarios que recibieron recursos de esas empresas durante las elecciones.

Esta situación muestra la fragilidad de los programas de creación de alternativas a la siembra de tabaco, generalmente llevados adelante por la actuación de organizaciones no gubernamentales, a pesar de dificultades. Brasil llegó a tener casi 200 mil familias en la producción en 2005, y hoy son 150 mil.¹¹ El proyecto dirigido a fomentar otros cultivos jamás pasó de 250 mil dólares al año, según documento que obtuvimos por medio de la ley que permite el acceso a datos públicos. En 2015, esta iniciativa recibió alrededor de 50.000 dólares, y luego tuvo presupuesto cero.

Las experiencias exitosas en regiones productoras de tabaco valoraron soluciones colectivas, exactamente trabajando sobre aquella que es la gran ventaja de la industria del cigarrillo: la garantía de compra. Iniciativas orgánicas y agroecológicas ya no logran suplir la demanda creciente por

alimentos frescos.

Vera Luiza da Costa e Silva, que desde 2014 dirige el Secretariado del Convenio Marco, situado en Ginebra, entiende que el gobierno federal debería emprender una agenda desconectada de los argumentos de las corporaciones.

“La industria acaba queriendo ir contra el tratado, cuando en realidad la diversificación necesita suceder. Es inevitable que se vaya pensando en medidas para dar soporte a esos plantadores de tabaco. La industria no está mínimamente preocupada por el plantador de tabaco. El plantador de tabaco tiene una relación de sujeción y resistencia. El cultivo de tabaco es un cultivo donde el que da las cartas y las garantías o no es la industria.”¹²

Una figura fundamental en el éxito del “sistema integrado” en Brasil es el orientador de las empresas. Se trata del funcionario que circula por los municipios llevando y cosechando informaciones en tiempo real. Es él quien garantiza que las empresas tengan un levantamiento previo muy preciso de la cantidad de tabaco que será producida; que las innovaciones tecnológicas se incorporen rápidamente a todas las familias productoras; y que el discurso entre empresas y agricultores sea rápidamente unificado, como en el debate legislativo del Convenio Marco.

Es común que personas y proyectos que intentan apuntar salidas sean desacreditados por la acción de los orientadores. Mons. Sinésio Bohn, que fue obispo en Santa Cruz do Sul, intentó trabajar en ese sentido.

“Yo andaba por las comunidades tranquilamente, pero, de repente, pasé a ser hostilizado en algunos lugares. Fui amenazado, incluso. Había gente arrojando a los agricultores contra mí, diciendo que quería acabar con la fuente de ingresos de ellos, que yo era un agente del comunismo.”¹³

Bancada del tabaco

Es difícil encontrar, en las regiones productoras, alcaldes, concejales, diputados y senadores que se opongan a esas empresas. Rio Grande do Sul tiene una “bancada del tabaco”, compuesta directamente por cinco integrantes (10% del Legislativo estatal) y capaz de movilizar a varios otros

diputados estatales.

A diferencia de la bancada del agronegocio, que controla directamente un tercio del Legislativo brasileño y presenta muchos proyectos, la bancada del tabaco es poco propositiva. En general, sus integrantes trabajan más en la defensa de la industria que en la promoción de una agenda específica. El fundamento central es la presión, dentro y fuera del Congreso, en los ministerios y en el Poder Judicial. No encontramos propuestas de esos parlamentarios que favorezcan directamente a los productores.

Hasta 2014, la legislación brasileña permitía el financiamiento de campañas electorales por empresas. Philip Morris declaró haber invertido el equivalente a 435.000 dólares, Alliance One depositó 200.000 dólares y China Brasil Tabacos, 50.000 dólares. La Souza Cruz, líder del mercado nacional, no tiene donaciones registradas, pero tiene los intereses defendidos públicamente. Las empresas no demuestran preferencia por algún partido: las donaciones se extienden por varias siglas.

Los integrantes de la bancada del tabaco promueven la articulación de la industria del cigarrillo con ministros y el Poder Judicial. Un momento clave es la presión en torno a las propuestas del gobierno brasileño para la Conferencia de las Partes del Convenio Marco (COP), encuentro bienal que reúne a los países que se adhirieron al tratado global.

Adolfo Brito, diputado de Rio Grande do Sul, cuenta cómo los parlamentarios se articularon durante la COP realizada en 2014.

“Nosotros solicitamos al Ministerio de Agricultura que nos pasara la pauta de las reuniones. Entonces, teníamos una reunión por la mañana y por la tarde para ver todo lo que había sido discutido. Nosotros damos nuestra opinión. Yo tenía el contacto con la bancada federal gaúcha en la Cámara y en el Senado. Y ahí pasaba nuestra posición para persuadir para los cambios necesarios.”¹⁴

Vera Luiza da Costa e Silva cuenta que ese tipo de articulación de las empresas, intentando usar representantes indirectos para influenciar la negociación de la COP, ha llevado a una tensión entre

transparencia e interferencia. El informe de la COP7, en 2016, en la India, muestra que organizaciones de salud y de representación de los productores fueron excluidas, en algunos casos por relaciones financieras con las empresas.¹⁵

“Cada vez es más difícil abrir y dejar tener una participación amplia del público. Usted acaba obligado a perjudicar la transparencia en nombre de no aceptar una interferencia.”

Éxito

La narrativa sobre el éxito de la región encuentra en la colonización alemana un elemento fundamental. La idea central es que el Vale do Rio Pardo fue desarrollado por personas ordenadas y trabajadoras. El historiador Mateus da Silva Skolaude considera que esa es una construcción cultural fundamental para la industria del cigarrillo, en especial a partir de la década de 1970, en articulación con el poder político en el sentido de afirmar la identidad germánica.¹⁶

Se utiliza todo el tiempo la imagen del éxito de una sociedad organizada, predominantemente blanca, de espíritu colonizador y que atrae la atención de uno de los sectores económicos más poderosos e influyentes del mundo, capaz de financiar y de beneficiarse de ese *status quo*.

En Santa Cruz do Sul, sin embargo, el 13,2% de la población se declaró negra en el Censo Demográfico de 2010 (quince mil personas). Entre negros, el 90% tenía ingresos mensuales de hasta dos salarios mínimos (equivalente a US\$ 500, según valores actualizados), frente al 68% entre los blancos.

El supuesto “rigor” alemán es también señalado como causa de una situación incómoda para una región que intenta transmitir ideales de éxito. Además de “capital mundial del tabaco”, Santa Cruz do Sul es una de las líderes en el ranking de suicidios en el país - tuvo la séptima mayor tasa general en 2012 y ocupó la 29ª posición cuando sólo se considera a la población joven. La vecina Venâncio Aires quedó en el quinto lugar en cuanto a las mayores tasas de suicidio entre jóvenes y en 15º lugar en cuanto a la población en general.¹⁷

En 1995 una encuesta asoció por primera vez los suicidios al cultivo de tabaco.¹⁸ El motivo podrían ser los agrotóxicos utilizados a gran escala. En ese año, cuando hubo un récord en el número en Venâncio Aires, los agricultores aplicaron cien kilos de veneno por hectárea, motivados por la ocurrencia de una sequía que aumentó los ataques de plagas a las labranzas.

En 2014, el Mapa de la Violencia apuntó que, de las veinte ciudades de mayor índice, once son gauchas. Tres están en la región productora: Santa Cruz do Sul, Venâncio Aires y Encruzilhada do Sul.

El Vale do Rio Pardo es tan relevante en esa estadística que fue la región elegida para el proyecto piloto del Observatorio de Análisis de Situación del Suicidio en Rio Grande do Sul, volcado exactamente a entender las causas de tantas muertes. Las creadoras de la iniciativa explican el motivo:

Se destacan la fuerte influencia de la cultura alemana y el monocultivo del tabaco, que coloca a los agricultores en una posición de dependencia respecto a las industrias tabaqueras, una de las principales fuentes económicas de la región. De los 343.858 habitantes, el 33,6% vive en zonas rurales y están más expuestos a los efectos nocivos del uso indiscriminado de agrotóxicos, especialmente los organofosforados, que pueden provocar alteraciones en el Sistema Nervioso Central, entre las cuales están los trastornos del humor, según lo señalado por varios estudios.¹⁹

Un grupo de investigadores del Instituto Nacional de Cáncer realizó un estudio en un municipio productor de tabaco.²⁰ La idea fue evaluar la correlación entre pesticidas, confusión mental y agrotóxicos mediante la aplicación de cuestionarios con 869 personas entre 2011 y 2012. Se descubrió que las personas que relataron sufrir de depresión tenían una mayor exposición a los venenos, y que la tasa era considerablemente mayor entre quienes habían tenido contacto con esas sustancias antes y durante la adolescencia.

En otra ciudad de Rio Grande do Sul, investigadores de una universidad federal escucharon a 2.400 productores de tabaco.²¹ Las entrevistas exponen la dificultad de esa cultura. 64% dijeron

que la actividad es extenuante y el 46,7% relató tener trabajo pesado de cuatro a siete meses al año. Durante la cosecha, la mayor parte le dedicaba más de doce horas al día.

El uso de agrotóxicos se daba en prácticamente todas las propiedades. Las investigadoras analizaron varios tipos de exposición a estos venenos: en la aplicación, en el lavado de equipos, en la ropa, en el transporte, en el contacto con las hojas. El 66% tuvo contacto directo con esas sustancias en los doce meses anteriores a la entrevista. El que presentaba exposición a al menos siete situaciones tenía un 88% más posibilidades de presentar disturbios psicológicos. El estudio encontró también una conexión de ese problema con deudas y trabajo extenuante. Del total de la muestra, el 12,7% tenía al menos un caso de suicidio en la familia.

El investigador Guilherme Eidt Gonçalves de Almeida, especialista en derecho sanitario, llama la atención sobre la conexión entre los meses de uso más intenso de agrotóxicos en las siembras de tabaco -octubre, noviembre y diciembre- y el período con mayor número de suicidios. El mes de abril, que presenta también alto índice de casos, coincide con la época de la preparación de los canteros por los plantadores.²²

Contrabando

El mercado ilegal es uno de los argumentos más utilizados por la industria del cigarrillo en varios países para evitar el aumento de impuestos y otras medidas de control del tabaco. Por algunos años, la elevación tributaria sobre el paquete en Brasil fue contenida por el temor de la Receta Federal (la autoridad fiscal brasileña) de estimular el contrabando.

Francisco Assis, subsecretario de Fiscalización de la Receta, cuenta que ese es uno de los segmentos económicos más actuantes.

“Cuando, a partir de 2009, empezamos a actuar de manera más consistente y de manera más alineada con el artículo 6° del Convenio Marco, la gente comienza a recaudar más y ver la disminución del consumo. En todas las reuniones de las que participamos, la industria llega con los tres argumentos

clásicos que ustedes deben conocer: el argumento del presupuesto, el argumento de la salud y el argumento de la regresividad [de impuestos].”

Es decir, la idea de que el gobierno perderá la recaudación al aumentar impuestos, expondrá a los ciudadanos a productos sin control sanitario y castigará a los más pobres, que tendrán que gastar una porción mayor de la renta para seguir fumando. Brasil, sin embargo, sigue teniendo un precio relativamente bajo por paquete de cigarrillos. Según el Atlas del Tabaco 2015, el brasileño compromete, en promedio, del 2,5% al 5% del ingreso promedio en la compra de ese producto. En Uruguay, Perú y Venezuela, se sitúa entre el 7,5% y el 10%, y en Ecuador más del 10% de la renta se pierde con tabaco. La versión actualizada del Atlas del Tabaco, en 2018, estimaba en un 31,8% la carga tributaria sobre el precio de venta, mientras que la recomendación oficial es del 70%.²³ De acuerdo con Instituto Nacional do Cancer (Inca), el porcentaje total de impuestos sobre cigarrillos está entre 69% a 83%.²⁴

Encontramos cuatro institutos directamente financiados por la industria del cigarrillo con actuación relacionada al contrabando: la Asociación Brasileña de Combate a la Falsificación tiene proximidad con las policías; el Instituto Brasileño de Ética Competitiva y el Frente de Combate a la Piratería y la Ilegalidad se centran en la articulación con los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial; y el Instituto de Desarrollo Económico y Social de Frontera trabaja con estudios que buscan influenciar al poder público.

Los números presentados por esas organizaciones suben vertiginosamente y aparecen, sin salvedades, en los medios. En 2013, se afirmaba que el perjuicio provocado por contrabando y falsificaciones de manera general sumaba el equivalente a 10.500 millones de dólares. Al año siguiente, ya subía a 25.000 millones de dólares. En 2016, a 31 mil millones de dólares. En 2017, a 37 mil millones de dólares. Como los informes con los cálculos detallados no se presentan públicamente, es imposible averiguar la precisión de los números.

La Receta tuvo que realizar sus propias estimaciones, después de algunos años dependiendo de los números de los institutos financiados por las

empresas. La conclusión es que el mercado ilegal gira en torno al 30%. Durante una audiencia pública convocada por un diputado con financiamiento por las corporaciones, el representante del organismo aduanero afirmó que el número evocado por los institutos era exagerado: representa un tercio del consumo de todas las familias brasileñas.

Comisiones parlamentarias de investigación (CPIs, por sus siglas en portugués) son herramientas de investigación utilizadas con frecuencia en la Legislatura. El propio presidente de la Asociación Brasileña de Combate a la Falsificación nos contó que las investigaciones de la CPI de la Piratería, entre 2003 y 2004, fueron conducidas por la organización. Al final, además de la prisión de una persona apuntada como “Rey del contrabando”, las estimaciones resultaron en el cierre de dos empresas que hasta entonces operaban en la legalidad y presentaban trayectoria de crecimiento, llegando al 8% del mercado.

La alegación fue que estaban en deuda con la Receta, una cuestión fundamental para el Instituto Brasileño de Ética Competitiva, aceptado como *amicus curiae* en el Supremo Tribunal Federal. En una de las acciones en que la Corte máxima de Brasil discute si las tasas fiscales deben llevar al cierre de empresas, ese instituto presentó como documento el informe final de la CPI de la Piratería.

En 2015 se creó el Centro de Ciudadanía Fiscal, compuesto por un ex secretario de la Receta, Bernard Appy, y un ex ministro de Planificación, Nelson Machado. A pesar de presentarse como un “*think tank* independiente”, el instituto tiene a Souza Cruz como una de las patrocinadoras. En 2017, ganó relevancia en la prensa al postular una reforma tributaria que redujera la carga de impuestos en general.

La puerta giratoria es práctica común en el sector. Tanto el consejo del Instituto Brasileño de Ética Competitiva como el consejo consultivo de la Souza Cruz ya tuvieron importantes nombres. Los ex secretarios de la Receta Federal, ex ministros del Supremo Tribunal Federal, ex ministros del Poder Ejecutivo e investigadores de instituciones públicas figuran en esa lista.

Las relaciones de acción y discurso contemplan, también, a los medios. La prohibición de hacer publicidad no agotó totalmente el alcance mediático de la industria tabacalera. En el marco de los textos institucionales publicados en periódicos de gran circulación para gritar contra el contrabando de cigarrillos, sea en otros temas de la meseta económica que puedan rendir notas y artículos firmados por sindicatos y asociaciones que ocultan a los reales autores, el sector se hace presente e influyente en el cotidiano de los principales periódicos del país.

Philip Morris patrocina cursos de formación de jóvenes periodistas en los dos principales periódicos del país, Folha de S. Paulo y El Estado de São Paulo. En el segundo semestre de 2017, Folha organizó un seminario en conjunto con la empresa para discutir el tabaco calentado, próxima apuesta de las corporaciones del sector. La cooptación de los medios de comunicación locales, sobre todo en las regiones de cultivo de tabaco, es aún más evidente.

Conclusión

Nuestra investigación demuestra una intensa articulación de representantes indirectos de la industria del cigarrillo. El éxito de las políticas antitabaco en Brasil y el gran número de productores llevaron a una rearticulación del discurso. La idea central es unificar la “cadena productiva” en torno a un único interés: el mantenimiento de ese sistema agroexportador, sin espacio para críticas a la postura de las corporaciones y mejoras en la vida de agricultores familiares.

Los futuros trabajos pueden profundizar las investigaciones sobre el impacto de esta red en políticas públicas específicas, tanto en las que ya se han implementado como en las que eventualmente dejaron de ser. Nuestra sistematización también refuerza la necesidad de una articulación contraria, que actúe junto a órganos de prensa y a los actores políticos para esclarecer y prevenir sobre la existencia de representantes indirectos de las corporaciones. Los organismos públicos pueden reforzar las medidas de prevención de conflictos de intereses.

En especial los productores rurales deben ser

foco de atención de políticas públicas. Nuestro trabajo fortalece la necesidad de reforzar las estrategias de diálogo y de prácticas que exponen la posibilidad de migración a otras culturas y contraponen los números distorsionados por los representantes directos e indirectos de las corporaciones. Sin embargo, la tendencia actual de debilitamiento de las acciones de diversificación crea una dificultad adicional para la actuación de la sociedad civil.

1. Datos del Ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios.
2. En 1989, el índice de tabaquismo en adultos en el país era del 34,8% y, en 2013, llegó al 14,7%, según la Encuesta Nacional de Salud.
3. CASTELLS, Manuel. La sociedad en red. San Pablo: Paz y Tierra, 1999, v. 1.
4. Entrevista a los autores.
5. Entrevista a los autores.
6. Entrevista a los autores.
7. Los valores convertidos en dólares toman en cuenta la cotización vigente en 16.07.2018 (US \$ 1 = R \$ 3,865).
8. Pinto M., Bardach A., Palacios A., Biz A. N., Alcaraz A., Rodríguez B., Augustovski F., Pichon-Riviere A. "Carga de enfermedad atribuible al uso del tabaco en Brasil y posible impacto del aumento de precios por medio de impuestos". Documento técnico iecs n° 21. Instituto de Efectividad Clínica y Sanitaria, Buenos Aires, Argentina. Mayo de 2017. Disponible en <www.iecs.org.ar/tabaco>.
9. Buainain, Antônio Márcio; Souza Filho, Hildo Meirelles (coords.). Organización y funcionamiento del mercado de tabaco en el sur de Brasil. Campinas: Editora Unicamp, 2009.
10. Slongo, Luiz Antonio; et al. Productor de tabaco de la región Sur de Brasil: perfil socioeconómico. Porto Alegre: Centro de Estudios e Investigaciones en Administración / Universidad Federal de Rio Grande do Sul, 2016.
11. Estadísticas disponibles en la página de la Asociación de Fumicultores de Brasil: <https://afubra.com.br/fumicultura-brasil.html>
12. Entrevista a los autores.
13. Entrevista a los autores.
14. Entrevista a los autores.
15. Entre las organizaciones barradas se encuentran All India

Bidi Industry Federation, Aman-Sauylk, Childlink Foundation, Consumer Packaging Manufacturers Alliance, Federación de All India Farmer Associations, Kelab Integrasi Komuniti dan Sosial, Lega Italiana contra el humo, Philippine Tobacco Institute Inc., Polish Cancer Patient Coalición, Sarhad Cámara de Agricultura, Tobacco Vapor Electronic Cigarette Association, Virginia Tobacco Farmers Associations, y World Farmers 'Organisation. Disponible en <http://www.who.int/fctc/cop/cop7/FINAL_COP7_REPORT_EN.pdf>.

16. Skolaude, Mateus Silva. "Historia, identidad y representación social: el caso de la comunidad afrodescendiente de Santa Cruz del Sur", 2010. Disponible en <<http://www.escravidaoeliberdad.com.br/site/images/Textos5/skolaude%20mateus%20silva.pdf>>.
17. Waiselfisz, J. J. Mapa de la violencia 2014: los jóvenes de Brasil. Rio de Janeiro: Flacso, 2014. Disponible en <https://www.mapadaviolencia.org.br/pdf2014/Mapa2014_JovensBrasil.pdf>.
18. Informe Azul 1995. Comisión de Ciudadanía y Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa de Rio Grande del Sur. Porto Alegre: Asamblea Legislativa de Rio Grande del Sur, 1995. Disponible en: <<http://www.al.rs.gov.br/download/ccdh/RelAzul/relatorioazul-95.pdf>>.
19. Cruz, Claudia Weyne et al. "Observatorio de análisis de situación de suicidio en RS: un breve histórico". Anais do III Seminário Internacional de Políticas Públicas. Out. 2017. Disponible en: <<http://ebooks.pucrs.br/edipucrs/acessolive/anais/sipinf/assets/edicoes/2017/artigo/41.pdf>>
20. Ylida Campos, Valeria dos Santos Pinto da Silva, Marcia Scarpa Santos de Mello, Ubirani Barros Otero. Exposurre to pesticides and mental disorders in a rural population of Southern Brazil. NeuroToxicology, volume 56, 2016, pags.7-16.
21. Neice Muller Xavier Faria, Anaclaudia Gastal Fassa, Rodrigo Dalke Meucci, Nadia Spada Fiori, Vanessa Iribarrem Miranda. Occupational exposure to pesticides, nicotine and minor psychiatric disorders among tobacco farmers in southern Brazil, NeuroToxicology, Volume 45, 2014, p. 347-354.
22. ALMEIDA, Guilherme Eidt Gonçalves de. Fumo: servidumbre moderna y violaciones de derechos humanos. En el caso de las mujeres. 168. Disponible en: <https://terraderdereitos.org.br/uploads/arquivos/594_Fumo_serv_moderna_livro.pdf>.
23. Los datos completos sobre las políticas de control del tabaquismo en el país se pueden encontrar en <https://tobaccoatlas.org/country/brazil/>.
24. http://www2.inca.gov.br/wps/wcm/connect/observatorio_controle_tabaco/site/status_politica/precos_impostos

ROUCOS E SUFOCADOS

LA INDUSTRIA TABACALERA ESTÁ VIVA Y MATA

João Peres y Moriti Neto | Editora Elefante

APOIO



International Union Against Tuberculosis and Lung Disease
Health solutions for the poor

